

# El Eco de la Moda

SUSCRIPCIÓN 6 Meses. 1 Aho.  
En toda Espa1a. 4 pts. 7'50

Edici6n Espa1ola de LE PETIT CHO DE LA MODE, de PARIS

NÚMERO SUELTO  
15 céntimos en toda Espa1a.



1 Trajes de paseo para se1ora y ni1os.

**Dr. Andreu.**  
Barcelona  
(En las Boticas)

Pastillas pectorales contra la tos.  
Papeles azoados y cigarrillos contra el asma.  
Mentholina para limpiar y perfumar la boca.

3 productos  
notables.  
(En las Boticas)

**DEBILIDAD, ANEMIA, ESCRÓFULA, DENTICION DIFICIL.** Se curan 6 alivian con la **FOSFO MALTINA-SUANA.** — Frasco: 3 pesetas.  
**CATARRO, COQUELUCHE, VESCA.** Se cura con el **JARABE DE CASTANEA.** Frasco: 2 pesetas. Farmacia Su1a, Escudillers, 8, Barcelona. Se remite a Provincias. Por mayor, L. Gaxa, Sociedad Farmacéutica. En Madrid, Sr. Gayoso, Arenal, 2.

Para la curaci6n segura de los herpes, pedir en todas las farmacias de Espa1a y América, el ANTI-HERPÉTICO MIRET-IZARBEZ.—39 a1os de éxito.—Por mayor: N. Miret, Ancha, 68, Gracla-Barcelona.

**FÁBRICA DE FLORES ARTIFICIALES Y CORONAS.**—Ventas por mayor y menor: Renda de la Universidad, 23.—BARCELONA

ADVERTENCIA

Recordamos á nuestras amables lectoras que el día 31 del corriente termina el plazo para poder adquirir la magnífica oleografía ofrecida por la acreditada SOCIEDAD DE ARTISTAS ESPAÑOLES, con arreglo á las condiciones fijadas en el anuncio publicado en el primer número de este mes.

NADIE MAS BARATO QUE



LANERÍA, SEDERÍA Y LENCERÍA

Se han recibido nuevas existencias. Oportunidad Ganga. Corte cheviot, lana. Desde 3'75 pts. Mantas lana blanca. Desde 4 pts.

ESPLÉNDIDA SECCIÓN DE ABRIGOS. - PRECIOS DE FÁBRICA. ROSELL Y BARCELÓ

1. 1. Traje de diagonal, para niño de 6 á 7 años, compuesto de pantalón largo, chaleco listado y chaqueta recta con cuello sastrero y cruzada por delante. Bolsas guarnecidas de botones, y cartera de manga formada por un picado y botones. Boina redonda. Mater.: 2'50 m. tejido de 1'20 m. ancho. - 2. Vestido de tejido á cuadros, astrakán y piel.

Á NUESTRAS AMABLES LECTORAS les recomendamos el ALMANAQUE DE LAS GRACIAS Y ELEGANCIAS FEMENINAS para 1899, interesante Enciclopedia del hogar, útil y amena, con opción á Regalos que pueden reembolsar más de cincuenta veces su coste.

REVISTA DE LA MODA

En nuestra anterior revista indicamos algunas de las labores adecuadas para obsequio de Año nuevo; pero cuántas quedan todavía para elegir en la brillante exhibición de las tiendas, rivalizando á porfía!

Precisamente, esa mescolanza de objetos, ese centelleo, esa masa es lo que paraliza vuestra decisión. - Esa nonada me gusta; pero aquella me parece más original; y aquella de más allá no marca precio, pero tiene doble empleo, etc. - [La lista de las vacilaciones y de los aplazamientos es tan largal

No pretendemos, aquí, fijar las incertidumbres, sino solamente coadyuvar á la elección, esclarecer perplejidades. Como ya dijimos, los obsequios en metálico se circunscriben á la familia ó á los muy allegados.

Los regalos útiles vienen á ser lo mismo que los de metálico. Durante largo tiempo, los que viven la misma vida de familia, han deseado un mueble, un objeto, una prenda de vestir algo costosa, y tal vez algo elegante; la suma requerida era mayor que la que se había destinado á esa compra.

Ya es un mueble de salón, un aparador, ó bien una alfombra, un espejo, un servicio de cristalería, de porcelana, media docena de sillones, un cómodo sillón, cortinajes, reloj, guarnición de chimenea, etc. Es imposible enumerar la lista de los regalos útiles. Se puede obsequiar con ropa blanca, mantelería, cortes para vestido de lana, de terciopelo, de seda, de raso, pañuelos de bolsillo, abrigos, sombreros, trajes para niño, etc., etc.

Los regalos de precio para una persona mayor corresponden por lo general al capítulo de joyas, desde el collar de perlas de algunas decenas de millares de francos hasta la simple gargantilla de plata.

para ostras, para pescado, azucarera, cafetera, tetera; es indispensable que todos estos objetos sean artísticos y de novedad. Otra serie se compone de objetos menos costosos, pero elegantes y superfluos: abanicos, tarjeteros, portamonedas, sachets muy elegantes y muy encintados, las mil y una fantasías de salón: biombo, almohadón, veladores, candeleros, bronce de arte, porcelana de Sajonia en estatuita ó jardinera, barros cocidos, artísticos devocionarios; ó gemelos de teatro y de campo, bolsa para la labor, lámpara con pantalla labrada, bomboneras antiguas, miniaturas, cuadros.

Cuando se trata de hacer un regalo á los «caballeros», la elección es más difícil y reducida. Como recurso general, tenemos los artículos de escritorio: carpeta, prensa-papeles, sello, palmaria para derretir la cera, portaplumas, tintero, grabados, mapas, etc.; también hay el servicio para fumadores, cajas de cigarros selectos, y por fin, las joyas: gemelos para puños, botonadura de pechera, alfileres de corbata.

A todos puede ofrecerse un mango de paraguas ó de sombrilla, de oro, de plata, ornado de piedras preciosas, cincelado, esmaltado, decorado de cien maneras distintas.

Y ahora, lectoras estimadas, después de enumerar la mayoría de regalos que pueden ustedes dar y recibir, les desean felices Pascuas de Navidad y venturoso Año nuevo, EL ECO DE LA MODA y su cronista

Baronesa de Clessey

EL ELIXIR THYMOL-CASALS, premiado con Medalla de Plata en la Exposición del Congreso internacional de Higiene y Demografía, está reconocido como el mejor de los dentífricos y antisépticos, según opinión de eminentes facultativos.

VISITAS DE ENFERMOS

Sobre el capítulo de visitas de enfermos es preciso escuchar, no sólo las reglas de la cortesía, mas también las de la caridad; y es imposible, faltando á éstas, observar aquéllas. Son los enfermos, tanto en la parte del alma como en la del cuerpo, unos vidrios delicadísimos, que es menester manejar con exquisito tiento.

Visitar á los enfermos es, no sólo acción de urbanidad, mas también obra de misericordia; mas para calificarse de tal, es circunstancia esencial y absolutamente indispensable, que la visita sirva al enfermo de alivio ó consuelo. Pero ¿cuántas reciben de éstas los pobres enfermos? Apenas una entre cincuenta. Los discretos son pocos, y los visitantes muchos. El que enfada con sus visitas á un sano, ¿qué hará á un enfermo? Ni basta ser discretos los que visitan, si su discreción no se extiende á comprender cuándo, cuánto, cómo y qué se ha de hablar á cada doliente. El cuándo, se ha de saber del médico y asistentes; el cuánto, el cómo y el qué, lo ha de reglar la prudencia del que visita.

En el cuándo se peca ordinariamente. Á los enfermos se ha de dar poca conversación, aun cuando por la cualidad sea de su gusto. Sobre que la atención á lo que se les habla los fatiga, en esa atención misma se ocupan, gastan y disipan no pocos espíritus, que faltando esa distracción, se emplearían en lidiar contra la causa de la dolencia. Así, por lo común, conviene dejarlos en aquel medio sueño, en aquel ocio lánguido del alma, que sin aplicar conato alguno, permite errar libremente por el cerebro todas las ideas que ocurre.

El cómo ha de ser tal, que se evite toda molestia. Debe hablarse en voz remisa. Los vocingleros descalabran aun á cabezas de bronce; ¿qué harán á las de vidrio? No se les ha de molestar con preguntas, ó ponerseles por otra vía en la precisión de alternar la conversación, porque les resultan de ello dos fatigas: la de discurrir y la de hablar.

El qué, sea el que se discorra más grato para el enfermo, tocando siempre los asuntos más conformes á su genio, y á que en el estado de sanidad se reconocía más inclinado. Ya que en el alimento del cuerpo huyen tanto médicos y asistentes de conformarse á su apetito, en que juzgo se yerra muchas veces, siquiera en el pasto de el alma sigan su inclinación, en que nunca puede haber inconveniente, antes evidente utilidad. Cuando hay muchas enfermedades en el pueblo, puede hacerse conversación sobre este asunto; pero con la precaución forzosa de darles noticia solamente de los que escapan, y en ningún modo de los que mueren; que he visto visitantes tan metecatos, que apenas aciertan á decir otra cosa á un enfermo, sino que murieron Fulano y Zutano. Es mucho lo que se aconseja el pobre con esto, porque en la lógica de su melancólico discurso, su muerte se sigue como ilación de las otras.

Á estas reglas generales añadiré la nota de dos errores, en que comunisimamente inciden los que visitan á los enfermos: el primero es el de preguntarles todos, uno por uno, así como van entrando, cómo se hallan. Es menester la paciencia de Job para tolerar tanta pregunta idéntica. Aun en una leveísima indisposición es notable el tedio y displicencia, que recibe el doliente, de que le pregunten una misma cosa tantas veces, y de haber de responder á todos de un mismo modo. Lo que se debe practicar es, preguntar el estado del enfermo á alguno de los de casa, antes de entrar á verle, ó cuando más, preguntarlo en voz baja al que estuviere más á mano de los que entraron antes en el aposento. Puede también tomarse el expediente que practicaba un sujeto de mi religión y amigo mío, el cual, hallándose enfermo, hacia todas las mañanas al enfermero escribir todo cuanto le podían preguntar; cómo había pasado la noche, si el dolor de cabeza se había exacerbado ó disminuido, el estado del apetito y de la sed, etc. Este papel mandaba fijar con obleas á la puerta de la celda, para que leyéndole los que entraban, excusasen fatigarle con preguntas.

El segundo error es meterse los visitantes á médicos. Esto es error de muchos. Cosa lastimosa es, que siendo el arte médico tan abstruso, tan arduo, tan difícil, que para conseguirle, el más prolijo estudio es insuficiente, el mayor ingenio es corto, todos se metan á dar en él su voto. Así, con lo que á cada uno se le antoja que puede aprovechar, ó como alimento ó como medicina, muelen á los enfermos é inquietan á los médicos. ¡Cuántas veces he visto á médicos muy advertidos hallarse sumamente perplejos sobre lo que debían ordenar, y al mismo tiempo mil don Teruleques cortar, rajar, hender, decidir con suprema satisfacción sobre el remedio que convenia prescribir! ¡Cuántas veces también he visto sacar estos importunos cachivaches de su paso al médico prudente y docto, el cual, bien contempladas las circunstancias de la enfermedad y del enfermo, comprendía que convenia estarse quieto á la mira, dejando todo entre tanto al beneficio de la naturaleza; pero al fin, fatigado y vencido (que no debiera) de las continuadas instancias de tanto ignorante, ponía las manos á la obra y ejecutaba lo que no convenia! Suelen estos rudos gritar que se debe ayudar á la naturaleza. ¡Grande aforismo! Todo el mundo lo sabe. Pero lo que ellos piensan que es ayudar á la naturaleza, es en realidad cortarle piernas y brazos.

FEIJÓO.

PARISINA

CARTAS Á ELVIRA..

Condesas á la Fritz-James, grandes duquesas á la Wladimir, todas las embajadoras, todo el mundo de las smart á la Sorel, todo el feminismo del mundo oficial á la Lucía Faure, princesas

á la Ournosoff, y princesas bizantinas á la Heglon, trajeada de áureo tul bordado de turquesas, todo el París que brilla, he ahí la concurrencia á la inauguración del nuevo teatro de la Ópera Cómica. ¡Acariciador espectáculo de gasas, de muselinas, de tules y de satíns!, ha dicho un cronista. Y todo irizado del oriente de las perlas, relampagueante del fuego de los diamantes y de la deliciosa y coloreada fragilidad de las flores exóticas.

Una toilette, entre otras: «toda de encajes sobre fondo de crespón de China rosa, guarnecido éste por abajo de colmenas de muselina. Sobre el encaje incrustadas orquídeas de terciopelo miroir amarillo. Arriba del corpiño, en el cierre, lazos de terciopelo negro, muy destacados del conjunto. Cinturón de oro macizo y platino. Collar de terciopelo negro brillantado de diamantes».

Todas las damas, por supuesto, eran, ó parecieron, bellísimas y elegantísimas; pero, á decir verdad, en punto á la belleza de los palmitos y de las formas plásticas yo no sé á qué atenerme desde que supe que la mágica moda parisiense realiza el milagro de variar las fisonomías y de convertir en Venus de Milo un palo de escoba. Con estupefacción leerás, querida Elvira, «que no es de moda llevar el cuerpo curvo por delante, ni opulentas caderas. Trátase de cambiar las líneas del busto. El corset corto, muy corto, para destacar el seno, y la curva de los costados para destacar las caderas, no se usan. La curva de moda es por detrás; el delantero del corpiño, todo derecho; los costados, menos ceñidos al talle. Los modistos ponen almohadillas debajo del corpiño, en la boca del estómago, para nivelarlo todo».

En vista de estos refinamientos, que todo lo falsifican, casi es de lamentar que no estemos en 1815, cuando, según refiere Louis de Meurville, las parisienses no se lavaban más que la cara y las manos—y no todos los días!... El refinamiento es la cocotte, y la cocotte es la Moda, en cuyo altar se sacrifica todo. Lee, si no, las necrologías que se han escrito esta semana por la desaparición de Angela Devarenes, riquísima demi-mondaine, que, retirada del vértigo de la vida parisiense, como la Irma de Zola, ha muerto en su espléndido palacio de la plaza Malesherbes. Menos cantada fué la deliciosa, por todos conceptos, emperatriz de Austria; y José se prepara á darla sucesora en el hogar, casándose con la princesa Isabel de Orleans, de veinte primaveras...

Sigamos cocotteando. «De paño blanco; larga la falda, muy escurrida en las caderas y tenuemente ensachada por abajo, cayendo sobre ella otra falda de unos cuarenta centímetros de borde, adornado de diminutos roulotés de satín blanco; ajustado y escurridizo el corpiño, cerrado invisiblemente, uniéndose á la falda por cinturón de oro y piedras preciosas; cuadrado y derecho el descote, adornado, como la falda, de diminutos roulotés y cogido á la espalda por largas mangas de veneciano guipure; tal es el modelo que se recomienda «por ingenioso y nuevo».

«De terciopelo pensamiento con pensamientos recortados en terciopelo coloreado, y al lado de estas flores, muy grandes, de terciopelo, una ó dos de las mismas flores en gasa de seda», es uno de los adornos recomendados para sombreros; los cuales no sólo ostentan pajarracos como el lophophore y el kouroucou, sino águilas y grandes pájaros marinos de los llamados fragatas. Pero el gran smart de la temporada, principalmente en Niza, es el adorno de flores naturales, algo así como una redcilla de flores naturales, una exageración de la moda andaluza. Flores en el pecho, flores en la cabellera, toda la flora de la tierra sevillana. ¡Cuando nos convenceremos, los españoles, de que muchas de las cosas que tenemos en casa valen más que sus equivalentes de la casa ajena!... L. B.

París, 12 de Diciembre.

IMPORTANTE

El vivo deseo que tenemos de que nuestras estimadas suscriptoras estén al alcance de todo cuanto significa un progreso ó un adelanto en el arte de modista, nos ha obligado á crear una nueva y especial sección de PATRONES MODELOS, los cuales recomendamos con verdadero interés, ya que dichos patrones no dejan nada que desear ni en la elegancia de su corte, ni en la exactitud y lujo de detalles que los acompañan para su mejor acierto en la confección. Y á pesar de resultar estos patrones modelos notablemente ventajosos y superiores á los hasta ahora conocidos por nuestras lectoras, los precios siguen igualmente económicos, como se ve á continuación:

Table with 2 columns: PTAS. and PTAS. listing various clothing items and their prices.

Las personas de fuera de la capital que deseen adquirir patrones, los recibirán francos de porte, remitiendo su valor en sellos ó letra de fácil cobro. - Cuando se deseen los patrones de alguno de los figurines de nuestro Semanario ó de algún otro Periódico de modas, indíquese bien claro ó mándese el figurin recortado.

En el Almanaque de «El Eco de la Moda» encontrarán nuestras lectoras, entre numerosos capítulos interesantes al hogar, un tratado de CORTE Y CONFECCIÓN, copiosamente ilustrado.

CRÓNICAS MADRILEÑAS

Lo que no pueden quitarnos. - Tomando el sol. - Una boda. - Los trajes de la Guerrero. - Curro Vargas. - Reunión.

Los yankees que nos han robado tantas cosas que eran legítimamente nuestras y que ellos no han ganado, no han podido quitarnos el sol con que Dios nos favorece, y gracias á esto hemos gozado en la primera decena de Diciembre días verdaderamente primaverales.

Del mal el menos; porque al fin y al cabo tomar el sol es una ocupación muy grata para los españoles, que tenemos en el astro del día el brasero del pobre de que no pueden gozar los yankees con toda su fuerza y su dinero y los ingleses con todas sus fanfarronadas.

El madrileño que parte piñones ó monda naranjas, un día de sol, en los altos de las Vistillas ó en los llanos de Chamberí, se siente dichoso, y no se cambia ni por el gran Tamerlán de Persia, como pueda remojar unas cuantas castañas asadas, con un vaso de buen Pardillo, y jugarse unos cuantos reales á la lotería de Navidad que le hace concebir las más seductoras ilusiones.

Desde que comienza el último mes del año no se piensa en Madrid, y en toda España, en otra cosa que en la lotería. Las desgracias públicas no han modificado en lo más mínimo este rasgo del carácter nacional, y este año se ha jugado como siempre, y aun más que nunca, porque precisamente cuando la

situación es más desdichada, es cuando más se piensa en el azar para salir de apuros.

Fernando VII, que si fué un mal rey, era un hombre eminentemente práctico, decía que el que jugaba mucho á la lotería era un loco, y que el que no jugaba nada era un tonto; opinando en esto como nuestros vecinos, los franceses, que dicen que siempre se debe dejar una ventana abierta para que penetre por ella, si gusta, la fortuna.

Los españoles abrimos las ventanas de par en par, con motivo del sorteo de Navidad para que entre por ellas el premio gordo, y las cerramos con resignación cuando no ha entrado, aplazando las esperanzas para otro año.

La boda del marqués de Jura Real con la Srta. de Somosanchó, dió lugar á una fiesta espléndida que se celebró en casa de la madre de la novia y á la que asistieron las damas de la aristocracia, luciendo las *toilettes* que ahora tienen poca ocasión de ponerse.

Así es que aquello estuvo brillante, deslumbrando las joyas y las bellezas, que ahora sólo se asoman á los palcos de los teatros, y especialmente á los del Español los lunes.

María Guerrero, en el drama de Echegaray *Silencio de muerte*, ha comenzado á lucir los trajes que se ha hecho en París. En el primer acto sale vestida, después de una comida de etiqueta, con uno de gasa de seda rosa, compuesto de dos faldas, una sobre otra, bordada la de encima con anchas hojas de begonia, en plata.

En el segundo se presenta en un baile con traje de seda blanco, el corpiño y el peto que termina con una guirnalda de flores, bordado al realce, y toda la falda salpicada de hojas de rosa en las que una punta de cristal imita las gotas de rocío.

En el acto tercero, el de la tragedia, se presenta con una bata de color heliotropo y encaje blanco, de forma griega.

La obra no ha gustado: es *El Estigma* vuelto al revés, esto es, el deshonor pesando injustamente sobre una joven que se sacrificó heroicamente por salvar la vida y la reputación de su madre.

A consecuencia de su sacrificio, su padre no fué el asesino que satisface su venganza, haciéndose á sí propio justicia como médico de su honra; pero murió en un desafío echando nube eterna sobre el porvenir de su hija, considerada por el mundo como culpable.

La *niña boba* ha sido representada con todos los detalles de indumentaria que tanto han contribuido á su aceptación en el extranjero, y verdaderamente la escena adornada con los tapices copiados de cuadros de Velázquez, y con muebles del más puro estilo del siglo XVI, resulta verdaderamente primorosa.

La compañía del Español, reforzada con Mario, con la Guerra, con la Martínez y con Mariano Díaz de Mendoza, joven hermano de Fernando, que comienza bajo buenos auspicios su carrera, es de lo mejor que se ha visto en España y sólo necesita obras para lucirse.

El público, hoy por hoy, dispensa sus favores más á la zarzuela ó á la ópera que á la comedia y al drama, y se muestra visiblemente inclinado á la música. *Curro Vargas*, la zarzuela de Dicenta y Paso, con música de Chapi, estrenada en Parish, ha obtenido un gran éxito, habiendo contribuido á darle notoriedad la protesta de la familia del inolvidable Pedro Antonio de Alarcón, que ha querido prohibir las representaciones de la obra, fundándose en que el argumento de ésta está tomado de *El niño de la bola*, preciosa novela del ilustre autor, cuya muerte nunca llorarán bastante las letras españolas.

El hecho es cierto. Dicenta y Paso se han inspirado en *El niño de la bola*, de Alarcón, como éste se inspiró en el popular romance el *Indiano*. Pero ni la novela perjudicó al romance, ni la zarzuela ha perjudicado á la novela, y es de esperar que todo se arregle en buena armonía.

Los martes por la tarde recibe la embajadora de Alemania, los miércoles la marquesa de Bolaños, los viernes la Sra. de Salvany. Los vieves por la noche están animadísimo los salones de la marquesa de Esquilache y, pasadas las Pascuas, habrá reuniones por la noche en casa de los barones del Castillo de Chirel, pues firmada la paz hay que volver á la vida ordinaria, como se vuelve después de haber sufrido una pérdida dolorosa y pagado el tributo á la pena con un luto riguroso.

Lo que hemos perdido ha sido mucho; pero no por esto debemos buscar remedio en la desesperación, sino en los caminos regeneradores que nos lleven á nuevos y despejados horizontes.

LEPORELLO.

DE VENTA EN LA LIBRERÍA FRANCESA

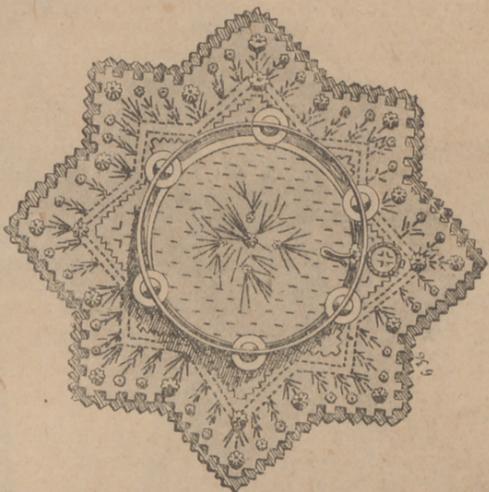
Rambla del Centro, 10 y 12. — Barcelona

- BARONNE STAFF. . . . Cabinet de Toilette.
- » . . . . . Savoir faire et savoir vivre.
- » . . . . . Maitresse de maison.
- DUCHESS LAURIANNE. . . Pour être aimée.
- » . . . . . Bréviaire de la femme élégante.
- VICOMTESSE NACLA. . . Dictionnaire de savoir vivre.

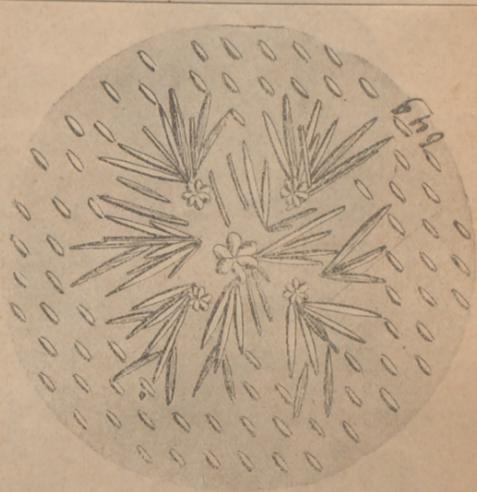


2. Sombrero antasia.

2. Sombrero Elen, para señoras y señoritas, forma bergère, de fieltro blando, rodeada de rica *torrada* de terciopelo liso. Cubre-pejeta de terciopelo ó de raso. Delante, un lindo pájaro, de alas desplegadas, completa el *cachet* de este elegante sombrero. Tonos del fieltro: verde, negro, marino, tabaco, rojo cardenal, beige ó gris; el terciopelo y el raso de todos los matices, á elección. El pájaro, negro, tabaco ó blanco.



3. La pandereta: Porta-reloj, español.



4. Bordado del centro de la pandereta.



6. La flor de lis: Bolsillo Médicis.



5. Bordado del borde de la pandereta.

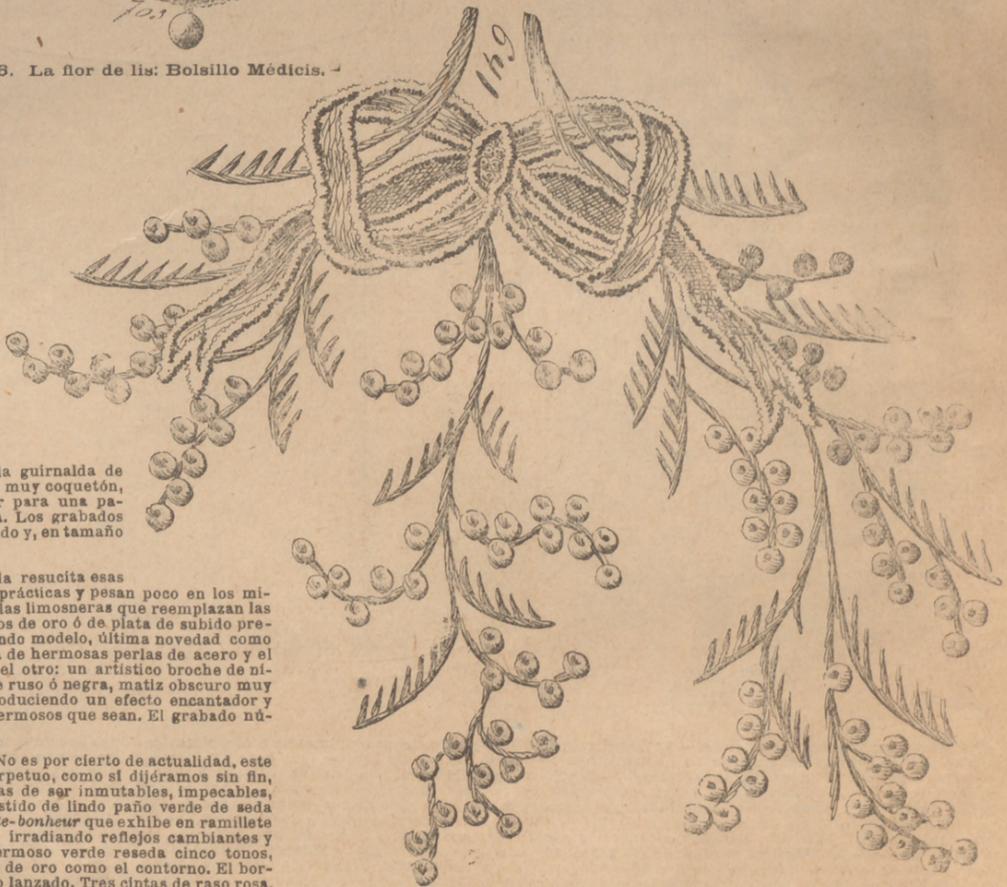


8. Las Mimosas: Calendario perpetuo.

3-4-5. La pandereta: Porta-reloj español. Este lindo porta-reloj es de efecto original y nuevo, que le asegura un éxito como sorpresa de Año nuevo: una pandereta, barniz oro, aplicada sobre un doble platillo de paño perforado rosa antiguo y verde, de forma octógona, cuyo fondo luce una estrella bordada á punto lanzado con seda de Argel desdoblada rosa y verde sembrada de hilos de oro. El pie de cada rama es una estrella brillante que lanza dorados reflejos y forma el marco del platillo. El mismo bordado, en minúscula guirnalda de flores, se repite en derredor y compone un conjunto muy coquetón, que desde ahora pueden nuestras lectoras preparar para una parienta ó una amiga, con la seguridad de complacerla. Los grabados números 636, 648 y 649 representan el conjunto reducido y, en tamaño natural, el bordado del fondo y del borde.

6. La flor de lis: bolsillo Médicis. La moda resucita esas bolsitas ligeras y lindas que, á más de elegantes, son prácticas y pesan poco en los minúsculos bolsillos que guarnecen los vestidos, ó en las limosneras que reemplazan las antiguas bolsas-ridículo. En sustitución de los bolsillos de oro ó de plata de subido precio, presentamos á puestras queridas lectoras este lindo modelo, última novedad como género y forma, cuyo fondo va ornado de una rosácea de hermosas perlas de acero y el centro, de una flor de lis en un lado y una estrella en el otro: un artístico broche de níquel forma el cierre de este bolsillo de seda verde ruso ó negra, matiz obscuro muy rico, que no pueden ofrecer los porta-monedas por hermosos que sean. El grabado número 700 representa su conjunto.

7-8. Las Mimosas: Calendario perpetuo. ¿No es por cierto de actualidad, este lindo y gracioso Calendario perpetuo? Si; de mimosas perpetuo, como si dijéramos sin fin, que dura siempre. Pocas labores poseen estas ventajas de ser inmutables, impecables, obscuro, con borde dentelado, destacándose una magnífica rama de mimosa, esa pequeña flor *porte-bonheur* que exhibe en ramillete centelleante sus botones de oro, en seda de varios tonos degradados del más obscuro al más claro, irradiando reflejos cambiantes y sedosos que dan la ilusión de frutas suspendidas del tallo y pidiendo ser cogidas. El follaje, de hermoso verde reseda cinco tonos, reúne sus tallos ligeros y flexibles en brillante lazada seda rosa antiguo cinco tonos, orlada de hilo de oro como el contorno. El bordado de las flores se hace á punto de nudillo y el del lazo y de las hojas á punto de tallo y á punto lanzado. Tres cintas de raso rosa, que contienen en letras de oro los meses, días y fechas, se deslizan fácilmente á través de las aberturas dejadas en el paño. Un artístico lazo de raso rosa, coronando la labor, sirve además para colgarla. Los grabados números 641 y 659 ofrecen el conjunto y, en tamaño natural, un detalle del bordado.



9. Bordado del calendario perpetuo.

LA SUECIA. — Fábrica de muebles y sillerías de todas clases. — Almacén: PELAYO, 8, BARCELONA. — Ventas al contado y á plazos.



9. Trajes y sombreros para niñas. — 1.° Sombrero Nelly de fieltro blanco, plumas blancas y cintas de tafetán blanco. — 2.° Sombrero Lucinette de fieltro rojo, levantado por delante bajo un lazo Luis XV de terciopelo negro, ornado de plumas negras y terciopelo. — 3.° Sombrero Graziella de fieltro gris, con orla bulbosa de terciopelo negro, levantado á izquierda; dos plumas blancas; escarapela de terciopelo. — 4.° Vestido para niña de 10 á 11 años, de lana rosa, listada de blanco, y muselina de seda blanca. Falda de tres paños. Cuerpo, de espalda sin costura y delantero sin pinza abierto sobre un peto de muselina de seda blanca. Cuello drapado. Cinturón de cinta rosa. Mangas con angostas ruches. Mater.: 4 m. lana, 3 m. cinta, 2 m. muselina de seda de 1'20 m. ancho. — 5.° Vestido para niña de 10 á 12 años, de lana negra y guipure blanca. Falda capa, con volante en forma coronado de losanges de terciopelo negro. Cuerpo-blusa; espalda sin costura y delantero sin pinza abierto sobre un peto cubierto de losanges de terciopelo. Cuello de guipure, mangas lisas. Mater.: 5 m. lana. — 6.° Vestido de casimir gris estaño. Falda acompañada, con pliegues transversales. Cuerpo escotado sobre un canesú de tafetán blanco guarnecido de cinta de terciopelo y entredós guipure entrecruzados. Este cuerpo, de pliegues transversales, se abrocha en el hombro y bajo el brazo. Mangas plisadas. Mater.: 5 m. casimir, 1 m. tafetán, 7 m. cinta de terciopelo. — 7.° Vestido para niña de 8 á 9 años, de bengalía, jerga y surah blanco. Falda capa, forrada, guarnecida el bajo con un entredós atravesado por una cinta de terciopelo negro. Cuerpo de espalda tirante y delantero ligeramente fruncido en la cintura, guarnecido en el cen-

tro por un entredós con cinta de terciopelo disimulando el cierre. Fichú María-Antonieta de surah blanco, sujeto en los hombros por una pala y orlado de encaje con entredós. Mangas con cartera. Mater.: 7 m. bengalía, 1'50 m. surah, 4 m. encaje, 6 m. entredós, 6 m. cinta terciopelo. — 8.° Vestido para niña de 12 años, de paño verde Nilo y paño blanco. Falda abierta en los lados, dejando ver una quilla de paño blanco sujeta por bellotas de nácar. Cuerpo-blusa con tirantes de paño blanco y bellotas como la falda. Mater.: 3'50 m. paño verde, 1 m. paño blanco. — 9.° Vestido para niña de 10 á 12 años, de casimir gris perla, muselina de seda igual tono y terciopelo negro. Cuerpo de espalda sin costura y delantero blusa con pinzas ligeramente abierto sobre un peto de muselina de seda. Lazo de terciopelo negro. Falda cortada en forma; forro de tafetán. Mater.: 4 m. casimir, 0'70 m. muselina de seda de 1'20 m. ancho, 3 m. plissé, 2 m. cinta de terciopelo. — 10. Vestido de tejido escocés gris azul, verde y blanco. Falda cortada en forma, guarnecida con ruches de tafetán azul. Cuerpo-blusa, con ruches. Cuello recto y cuello marino. Mangas con ruche. Mater.: 4'50 m. tejido escocés, 25 m. cinta de tafetán, 0'50 m. muselina de seda de 1'20 m. ancho. — 11. Vestido de seda listada beige y azul pálido para jovencita de 12 á 13 años. Falda guarnecida en cada lado con un entredós colocado sobre raso blanco. Cuerpo escotado sobre un canesú de muselina de seda blanca ornada de una incrustación de encaje. Mater.: 9 m. seda, 0'30 m. muselina de seda, 4'50 m. entredós, 1'50 m. cinta de raso.

Para elección de traje, elegancia y armonía de colores, consúltese el «Arte en el Vestir», en el Almanaque de «El Eco de la Moda».



10 Trajes para visita. 1.º Vestido de paño verde helecho. Falda capa, guarnecido el alto con cinco tiras de galón muaré. Cuerpo, de espalda tirante y delantero ceñido, abierto sobre un peto listado de galones muaré, con solapas de terciopelo. Cinturón de terciopelo. Cuello recto. Mangas de codo, con cartera de terciopelo. Forro de cuerpo ordinario, cerrado en el centro delantero. Mater.: 6 m. paño, 1 m. terciopelo. 20 m. galón. — 2.º Vestido de paño azul cazador y terciopelo negro. Falda de tres paños; forro de tafetán. Cuerpo ceñido, compuesto de espalda sin costura y delantero cruzado, cerrado por pala interior, con tres escarapelas de terciopelo negro. Cuello recto. Cinturón redondo, cerrado á izquierda bajo una escarapela. Mangas lisas. Forro ordinario ceñido, cerrado en el centro delantero. Mater.: 6 m. paño, 3 m. cinta de terciopelo. — 3.º Vestido de paño y terciopelo negros. Falda de varios paños, terciopelo, forrada de tafetán. Chaqueta de paño, forma frac, de espalda con costura, costadillo de espalda y delantero; y un delantero muy abierto y redondeado, con solapa de terciopelo, ostentando un chaleco con solapa chal ligeramente cruzado, cerrado por botones de acero y escotado sobre una pechera de batista fruncida, con cuello de lencería. Corbata de terciopelo negro. Cinturón de paño. Mangas lisas, con un picado simulando cartera. Mater.: 8 m. terciopelo, 2'75 m. paño. — 4.º Vestido de paño

rojo indio y galón muaré negro. Falda cortada en forma, forrada de tafetán, guarnecida de galones muaré. Cuerpo, de espalda sin costura y delantero sin pinza, con pala redonda disimulando el cierre. Galones muaré atraviesan el cuerpo, terminando con botones fantasía. Cuello marino, guarnecido de galón, y orlado de angosta ruche de muselina de seda. Cuello recto. Mangas de codo, guarnecidas de galón con botones. Mater.: 6 m. paño, 22 m. galón. — 5.º Vestido de paño bordado gris paloma y paño liso. Falda capa, con forro, guarnecida en el bajo con amplia cenefa de paño bordado a alternando con galones muaré del propio tono. El cuerpo-chaqueta, de paño bordado, se compone de espalda y costadillos, y delantero con pinza abierto sobre un chaleco de muselina de seda fruncido en ambos extremos. Cuello recto con golilla. Corbata de raso negro. Cinturón de gró, cerrado delante por hebilla de estrás. Mangas de codo. Mater.: 3'50 m. paño liso de 1'30 m. ancho, 5 m. paño bordado, 12 m. galón, 0'50 m. muselina de 1'20 m. ancho. — 6.º Vestido de paño beregena y terciopelo negro. Falda capa, forrada de tafetán y orlada de zorrillo. Cuerno-chaqueta, de espalda tirante y delantero ceñido por pinzas, cerrado en el centro bajo una tira de zorrillo. Solapas y cuello alto de terciopelo. Falón añadido. Mangas de codo, con cartera de terciopelo. Mater.: 6 m. paño, 1 m. terciopelo.

PIANOS CHASSAIGNE FRERES.—Fortuny, 3.—BARCELONA.—Pianos de cola y verticales, estilo Norte-Americano. GRANDES ALMACENES Y TALLERES DE MUEBLES, TAPICERÍA Y CORTINAJES DE JAIME HOMS, PELAYO, 50, BARCELONA

## LA CELDA N.º 7

POR  
PEDRO ZACCONE

(Continuación)

— ¡Dios mío! — exclamé fuera de mí... ¡será ilusión!.. ¡mental... ¿habré oído mal? ¡Ah! por piedad, señor, por favor, no me engañéis...

— ¿Qué queréis decir?

— ¿No habéis hablado de la víctima?

— ¿Y qué?

— ¿No habéis dicho... que acaso... ella misma?

— Sí tal.

— ¡Pues entonces, vive aún!.. ¡no ha muerto! ¡Ah! decid... decid...

— ¿Teméis qué esté viva?

Todo mi ser se estremeció a esta pregunta... Un sollozo amenazó ahogarme, y hube de apoyarme en la pared para no caer.

— ¡Ah! si así fuera—balbuceé comprimiendo mi pecho con ambas manos—si Dios me hubiese reservado ese gozo supremo... nada tendría que pedirle, y esperaríais confiado las declaraciones que la desventurada prestase a la justicia.

El sustituto no contestó.

Reiteré el gesto de despedida; y volví a mi celda, tendiéndome en el lecho, anonadado, trémulo, poseído de horrible ansiedad.

Mi compañero me aguardaba impaciente.

Así que estuvimos solos, se acercó a mí:

— Y bien—me preguntó con interés... ¿habéis visto al *ogro*?... ¿qué tal ha ido?

Había olvidado por completo a este hombre.

Su vista me produjo un efecto más desagradable todavía que la vez primera.

En la situación de ánimo en que me hallaba, hubiera querido estar solo, y aquella comunidad que se me imponía con un ser perteneciente sin duda a la hez de la sociedad, me inspiraba una repulsión que no podía dominar...

Como tardase en contestarle, encogió los hombros con un movimiento de compasión.

— Vaya, si no os portáis como un hombre—dijo—no apuesto diez céntimos en favor vuestro... y lo mejor que podéis hacer, ya que, según dicen, tenéis medio de pagar, es elegir un buen abogado que arregle vuestro asunto para ante los *Señores Jurados*.

— Yo—prosiguió—tenía veinticinco años... cuando mi primer lance... un robo con fractura... Tanasio, uno de los nuestros, cayó en la debilidad de *sangrar* a una pobre vieja de ochenta años, que no pedía sino que la dejaran morir de miedo; Lorbín, por su parte, había semi-estrangulado a un mozo de labranza... en fin, que me vi enredado en la zambra, y esperaba ya mis diez años de Brest ó de Tolón... pero tuve la chiripa de que me defendiera un abogado debutante, y dijo de mí tanto bien, y contó de mí tan conmovedoras historias, que al cabo de una hora, magistrados, jurados y gendarmes, todos lloraban en la audiencia... incluso yo...

Lo menos un par de horas siguió charlando; pero no le presté atención alguna.

Todavía resuenan en mis oídos las últimas palabras del sustituto; la débil claridad que me han hecho entrever atrae imperiosamente mi pensamiento.

— ¡Vival... ¡Estaría viva Clotilde!

Mi corazón, mi vida, mi honor penden de esta probabilidad.

Y vuelvo a ver la espantosa escena a que asistí... mis manos se unen con fervor, y ruego a Dios como nunca le rogaré!

Mazas, 27 Septiembre.

Veinticuatro horas han transcurrido desde que escribí lo que precede.

¡Estoy en Mazas!

Ni un momento ceso de esperar que vengan a llamarme, y conducirme ante el juez de instrucción.

¿Qué me dirá?

Si Clotilde ha muerto... estoy perdido.

La celda que ocupo es doble, como en la Prevención.

Medida de prudencia bien inútil. Mientras conserve yo la esperanza de probar mi inocencia, mientras pueda creer que Clotilde vive... no se me ocurrirá la idea del suicidio.

Desde ayer, me asedia un pensamiento nuevo.

¿Qué dicen de mí, en el mundo?... ¿Qué efecto ha producido mi arresto?... ¿qué papel hacen desempeñar a la víctima de este espantoso drama?

¡Ah! ¡qué no daría yo por tener a la vista uno de esos periódicos, que apenas recorría cuando estaba libre!

¡Libre!

## CONSEJOS DEL DOCTOR

## Alimentos y bebidas.

El pan más ordinario, la sopa que regularmente no es más que pan mojado en agua hervida, y sazonada con poca manteca y sal, la leche sin nata, la que queda después de sacada la manteca (que en ambos casos tiene poquísimas crasitud), el suero, que es la leche despojada de su crasitud y de su queso, pocas veces la leche con toda su substancia, el queso fresco, ó por lo menos, el poco substancioso y poco salado, las legumbres, y entre éstas regularmente las menos sabrosas, como los rábanos, las habas, las judías, las berzas, las batatas, las lechugas, los puerros, y algunos otros frutos igualmente groseros, poca ó ninguna carne fresca, algún pedazo de tocino sin más composición que un poco de sal, son casi los únicos alimentos de que usa el labrador que vive entregado al cultivo de su propia hacienda.

El condimento único y extraordinario para él, es la pimienta; regularmente usa de la cebolla, y en algunos países de los ajos: él, su mujer, y su criado, bastan para sembrar, coger y preparar todas sus viandas: su bebida ordinaria es el agua.

Si se comparan estos alimentos con aquellos que se nos presentan en muchos volúmenes, aunque no son más que unas colecciones incompletas, excepto el pan, que también es muy diferente, la sal, la manteca y la pimienta, casi ninguno se hallará en las mesas de los poderosos; y si alguno se halla, está de tal modo desfigurado, que apenas se conoce.

Las carnes más jugosas que se pueden hallar,

la caza de más exquisito gusto, la pesca más delicada, cocida en los vinos más generosos, los que adquieren mayor actividad con los aromas ardientes que se le mezclan, las aves, los cangrejos, las gelatinas, los caldos de las carnes, sus extractos variados de mil maneras: los huevos, las trufas, las legumbres más sabrosas, los aromas más acres, repartidos por todas partes con abundancia, las confituras de todas especies, traídas de todas las partes del mundo; los almíbares compuestos de infinitas maneras, la variedad de pasteles, las fritadas, las cremas, y los quesos más picantes son los únicos alimentos de que usan los poderosos.

Los vinos más generosos importados de todos los países productores; el agardiente desfigurado de mil modos, tan gratos al paladar como dañosos a la salud, el café, el té y el chocolate se hallan siempre en sus mesas.

Si queremos formar un cálculo de las manos que se emplean para una mediana comida, hallaremos que suben a muchos centenares; y si este cálculo le extendemos a los grandes convites, será menester contar por millares; pero aquí sólo intentamos examinar los efectos de estos dos regímenes tan diferentes.

El primero, que puede reducirse a alimentos farináceos y lácteos, tiene precisamente aquel grado de sabor que es necesario para lisonjear a unos órganos dispuestos a recibir la impresión agradable de todo lo que satisface la necesidad, de la que son principal asiento: luego que se halla satisfecha, estos alimentos pierden aquel atractivo en que consistía su gusto; ya no son apetecidos; y por lo mismo el hombre á

También, á momentos, se me representa mi vida pasada.

Es como un relámpago, cruzando de improviso la sombra que me rodea... Parece que la pared de mi prisión se entreabre y que el sol penetra en mi celda con el potente hálito de las llanuras inmensas y de los bosques frondosos.

Y percibo allá, en lontananza, la solariega mansión donde pasé los años venturosos de mi infancia, junto á mi venerada madre!

Y mi corazón se desgarró, y el llanto abrasa mis ojos que no ha cerrado el sueño desde hace noches...

Acaba de resonar mi nombre en el pasillo... rechina la cerradura. ¡Por fin voy á saber...

Salgo del despacho del juez instructor.

¡Qué entrevista!

Aun me siento conmovido y trastornado hasta el fondo del alma.

Por lo visto, me toman por un criminal endurecido. A los ojos de toda esa gente, soy el más temible y audaz de todos los asesinos.

Esta situación es horrible; pero, ¿cómo salir de ella?

Frio sudor baña mi frente... Late violento mi pecho... me falta aire... me ahogo!

¡Qué va á ser de mí, Dios mío!

He aquí lo que ha pasado:

El despacho del juez está en el piso principal, al que conduce una amplia escalera, y da á un corredor enlosado donde, á distancias, están sentados alguaciles negros y guardias rojos.

Al llegar yo á la antesala, había en ella otros acusados, vestidos los más de blusas rasgadas y llenas de barro y cubierto el cráneo con grasienta gorra cuya visera descosida pendía sobre su frente.

Un cuadro innoble...

Con mis zapatos charolados, mi traje de Renard... mi camisa casi limpia, era un contraste...

Hicieronme sentar al lado de uno de estos miserables, que me miró de pies á cabeza, con aire chocarrero é insolente.

Sentí que el rubor de la vergüenza invadía mi rostro.

¡Qué mundo, ese mundo del vicio, del crimen y de la infamia! Hacía esfuerzos sobrehumanos para escapar á la realidad punzante; intentaba persuadirme de que era juguete de espantosa pesadilla.

Pero el frío helado del *cabriolé* que me torturaba la muñeca, me recordaba bruscamente que estaba despierto...

Por fin, llegó mi turno... y entré.

El juez que me ha interrogado es un hombre de mediana estatura, grueso, repleto, de buen color, casi alegre...

Su apellido es: de la Châtaigneraie.

Echóme una mirada distraída, hizo una seña al escribano encargado de redactar mis respuestas y finalmente dió comienzo al interrogatorio.

La primera parte es la reproducción casi textual del que me dirigió el sustituto, y cuando hubo agotado la serie de estas preguntas, prosiguió:

— ¿Hacia tiempo ya que conocíais á la señorita Clotilde de Lucenay, cuando se cometió el crimen?

— Sí señor.

— ¿Cuánto tiempo?

— Dos años.

— ¿Os amabais?

— Sí señor.

— Al menos, tales son los informes...

— Y son verdad.

— ¡Bien! Prosigamos. Conocísteis á la señorita de Lucenay en Mâcon. Poseéis una propiedad contigua á la del señor barón de Lucenay; habéis encontrado á la señorita Clotilde en algunas soirées... Tenía ella diez y seis años; vos, veintitrés... El amor nació de estos encuentros, y los dos os entregasteis á ese sentimiento, cuya vehemencia os arrastraba imperiosamente...

Inclinéme, sin contestar.

— Sin embargo—continuó el juez,—no estuvisteis mucho tiempo sin comprender que semejante amor debía chocar, en breve, con terribles obstáculos. La familia de la señorita Clotilde pertenece á la primera nobleza de Borgoña; vos, por el contrario, sois Gardener, y nada más.—El señor de Lucenay quiso, pues, cortar por lo sano esas relaciones, no pensando que hubiesen rebasado las proporciones ordinarias de esos amores pueriles que nacen al principio de una contradanza para acabar cuando termina...

Pero, á su primera tentativa, advirtió que se había equivocado, y en su amor de padre, en su orgullo de barón, no vió sino un solo medio de arrancar á la señorita Lucenay, su hija, al peligro que temía...

— ¡Resolvió casarla!—exclamé fuera de mí.

— Sí... y eso ha precipitado los acontecimientos.

— ¿Qué decis?

— Digo, caballero, lo que debo deciros... Servíais pues no interrumpirme. La señorita de Lucenay, de carácter vehemente, algo insumisa y de sangre criolla por su madre, os amaba, según dicen, con pasión exclusiva, casi ciega. Al enterarse de los pro-

yectos de su padre, concibió la idea de la rebelión. Es probable que encontró en vos un cómplice complaciente en la hora de las resoluciones supremas. Vos la amabais también, quizá, con no menos ardor, y ese amor, si no os justifica hoy, por lo menos os excusa en la parte que tomasteis en la desobediencia de la señorita de Lucenay...

Vuestra cooperación en la fuga de la señorita Clotilde del domicilio paterno está, por lo demás, comprobada por testimonios irrecusables. La doncella consagrada á su servicio, la llamada Heloísa, ha atestado que, algunos días antes, os introdujo en la habitación de su señorita. La vispera de su partida, la señorita de Lucenay recibió de vos una carta en que le indicabais vuestra dirección y la hora á que debíais esperarla en el Hôtel de Brest.

Se la ve seguir minuciosamente vuestras instrucciones...

Salí del palacio del barón, el 24 por la mañana, á pretexto de dirigirme á Santo Tomás de Aquino.

En la plaza de San Sulpicio toma un coche y se hace conducir á la calle de Rennes, n.º 124, donde llega á las nueve.

Se ha encontrado al cochero, quien ha suministrado los informes más precisos. El dueño del Hôtel, interrogado, ha añadido que la joven iba envuelta en un denso velo negro y que, al bajar del coche, pronunció vuestro nombre con voz sumamente conmovida. La acompañó hasta vuestra habitación, y se retiró...

He aquí los hechos, tales como resultan de las declaraciones recogidas, hasta el momento en que la señorita de Lucenay entró en la habitación que ocupabais...

Desde este momento, hay una laguna, por lo menos en cuanto concierne á la víctima.

Por lo que á vos atañe, se sabe que salisteis del Hôtel sobre las once de la mañana, para no regresar hasta las siete de la tarde.

¿Qué pasó entre la señorita de Lucenay y vos?

La instrucción carece, sobre este punto, de los elementos esenciales de apreciación. Cuanto más, puede sospechar los últimos incidentes que produjeron la sangrienta peripecia del desenlace.

Lo cierto es que, sobre las siete y media, salíais precipitadamente del Hôtel, solo, profundamente agitado... trastornada la faz... descompuesto el traje.

No se recogieron, de momento, estos detalles... pero la servidumbre del Hôtel ha recordado, después, las principales particularidades de vuestra fuga.

Una camarera, especialmente, llamada Francisca, sorprendida, y movida por curiosidad, quiso espiar...

La habitación contigua á la vuestra estaba vacante por haberse marchado el inquilino, aquel día precisamente, y allí se dirigió Francisca... Y como los tableros del tabique estaban desunidos, quiso ver, y vió...

El cuadro más espeluznante!

La señorita de Lucenay yacía en el suelo, inclinada la cabeza sobre el hombro, suelto el cabello, y desnudo el pecho del que por amplia herida brotaban raudales de sangre.

La pobre camarera no tuvo valor para gritar. Arrastróse desfalleciente hasta la puerta, bajó tambaleándose hasta el despacho y allí, sin aliento casi, balbuceó algunas indicaciones sumarias y cayó desvanecida.

Ya veis, caballero, que la justicia no ignora ninguno de los pormenores de ese suceso sangriento... y si aun desconoce la materialidad del crimen, es decir, su perpetración, no tiene motivo para dudar de que seáis vos el autor.

Vos, no obstante, habéis procurado negar; ante el primer magistrado que os interrogó, protestasteis vuestra inocencia... y debemos facilitaros los medios de probarla...

Decid, pues, cuánto sepáis; no vaciléis ante la confesión completa que solicitamos... y creed que la justicia más desea proteger á los inocentes que herir á los culpables.

Difícil me sería precisar el estado de mi ánimo, mientras me hablaba el juez de instrucción.

En su relato, el único punto que me interesaba era el que pasaba por alto.

Lo que narraba, sabíalo yo sobradamente, y no era eso lo que anhelaba conocer.

¡Pero Clotilde!... ¿por qué no me hablaba de ella?... ¿Por qué se dejaba en silencio lo referente al estado de la pobre y querida víctima?

Sin embargo, era preciso contestar... y yo vacilaba. Mi pudor postrero sobrenadaba por cima de todas las impresiones que sufría, y permanecía perplejo, turbado, ruborizándose y palideciendo veinte veces en un segundo.

Pareció sorprendido de mi actitud el magistrado, y me envolvió en severa mirada.

— ¿Os negáis, pues, á contestar?... preguntóme con tono incisivo y breve.

— No, señor—contesté, con un escalofrío.

— ¿Confesáis haber matado á la señorita de Lucenay?

— ¡Ah! por piedad...

— Explicaos, pues... y decidnos cuál ha sido el empleo de vuestro tiempo, desde el momento en que la señorita de Lucenay entró en vuestra habitación, hasta la hora en que salisteis del Hôtel por última vez.

(Continuará.)

midas, es prueba del efecto que producen; y como el efecto de la calentura es gastar los resortes, esta calentura que se reproduce todos los días, debilita inevitablemente: irritados los órganos de las secreciones, todas las funciones se desordenan, y este desorden se extiende á toda la economía animal: llega el tiempo de otra nueva comida: siéntanse á la mesa, sin que exista real y verdadera necesidad de comer, aunque la inquietud del estómago engaña; y debiendo calmar esta inquietud, que se juzga ser verdadera hambre, con un poco de agua fresca, procuran comer: el olor, el color y el sabor de los manjares, todo convida; se inclinan á un plato, se les sirve inmediatamente, gustan de él, y luego le dejan; hacen la misma experiencia con otros muchos, comen de algunos, y al cabo, de esta mezcla resulta un volumen compuesto de infinidad de cosas diferentes, cuya reunión presenta los mayores obstáculos á la digestión: las carnes tiernas, las legumbres y las frutas se corrompen; su digestión se impide enteramente con la mezcla de los otros alimentos, ó con las bebidas; de aquí resulta, que se detengan más tiempo en el estómago, que se corrompan en vez de digerirse, y que estén en una continua irritación, que es un obstáculo muy poderoso para aquella agradable disposición que caracteriza la salud.

El primero de estos regímenes es favorable á todas las condiciones necesarias para gozar salud; el segundo las destruye todas.

Dr. S. A. TISSOT.

Patrón cortado, tamaño natural, de un Abrigo para niño de 3 á 4 años  
GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



EXPLICACIÓN

Abrigo para niño de 3 á 4 años, compuesto de espalda *plissée* á partir del escote, con costura en el centro, y delantero formando pliegue redondo en el centro, abotonado por pala interior. Esta graciosa capita, que merecerá el agrado de todas las mamás, es de alta novedad, sencilla y linda y puede hacerse de cualquier tejido: paño, diagonal, cheviotte ó fantasia. Un cuello marino del propio tejido, cubre los hombros y se interrumpe al borde del pliegue delantero, luciendo una orla de piel. La manga lleva igual guarnición. Nuestro patrón se compone de 4 piezas:

- 1.ª El delantero, al hilo en el centro. El pliegue debe formarse en el lado derecho del delantero. La pala interior se aplica al borde de este pliegue. El lado izquierdo del delantero irá, por consiguiente, sin pliegue.
- 2.ª La espalda, al hilo en el centro, sin costura, con pliegue partiendo del escote.
- 3.ª El cuello marino, al hilo en la espalda, sin costura, forrado de seda, ó del mismo tejido.
- 4.ª Manga, al hilo en la costura exterior. La hoja de debajo va indicada por un punteado. Rodea el escote una pequeña tira de tela al hilo, que formará el cuello.

Esta capita se forra de seda, de franela ó otro tejido.  
Materiales: 2 metros tejido de 1'20 m. ancho, 2'30 m. piel.

ADVERTENCIAS. — 1.ª Este patrón está cortado para talle mediano. — 2.ª Antes de cortar la tela nuestras lectoras cuidarán de tomar exactamente las medidas, dejando siempre una pestaña de 1 centímetro y medio, á lo menos, para las costuras.

**ES INDISPENSABLE** á las madres y nodrizas que tienen poca leche para criar, el **Lactigeno** en abundancia la cantidad de leche y mejorar su calidad, ó para aumentar años de éxito! Caja, 250 Ptas. Se envía por correo por 3 Ptas. — Depósito general: N. Miret, Menjas, 68, Gracia-Barcelona. — Depósito: En Barcelona, L. Gasa; Gallego, Gobernador, 18; Casellas, Carmon, 34. — En Madrid, M. Garcia. — Pídase en las farmacias.

Santos de la semana y significado de sus nombres

Domingo 25 Diciembre.	S. Mateo. — Dado, entregado.
Lunes 26	S. Arquelao. — Príncipe del pueblo.
Martes 27	S. Nicetrata. — Que desea la victoria.
Miércoles 28	S. Entiquio. — Dichoso.
Jueves 29	S. David. — Amado, escogido.
Viernes 30	S. Mansueto. — Apacible, dulce.
Sábado 31	S. Atalo. — Tierno, delicado.

BIBLIOGRAFÍA

Hemos recibido un elegante Almanaque de Bolsillo para 1899, con interesantes datos sobre Seguros-vida, que reparte á sus clientes el **Banco Vitalicio de España**, cuyo obsequio agradecemos.

CORRESPONDENCIA

Sabina de C., en X. Se queja V. de sus pecas. Unas cuantas lociones en rostro y cuello con la verdadera *Eau de Ninon* que encontrará V. en la *Parfumerie Ninon, 31, rue du Quatre-Septembre, Paris*, la librería cuanto antes de ese inconveniente, dejándole una tez de deslumbrante frescor.

Pobre España! Recibida la letra que envié V., pero la Administración no ha podido servir á V. el periódico, por resultar ilegible el nombre con que firma la carta, y haber olvidado además, poner las señas de la casa á que ha de enviarse. Tenga la bondad de enviar estos datos precisos, á la Administración de El Eco, en el Salón Heraldo, y enseguida que se reciban quedará hecha la suscripción. Esa señora debe enviar al caballero á que se refiere el obsequio con una tarjeta de las de su uso, pero sin escribir en ella nada; si acaso unas frases sencillas de felicitación, pero sin ocuparse para nada de la familia.

Quina. La capa de paño puede adornarla con volante en forma, de la misma tela, y en la pegadura de éste y en el cuello piel de mongolía y para la de tricot pasamanería. Para pañuelos de caballero, lo más elegante es iniciales enlazadas de un tamaño mediano, ó un escudo pequeño, hecho de dos cordoncillos y en el punto de armas y nudos, en el centro de cuyo escudo van las iniciales, ó el nombre si es corto, en letras tan pequeñas como sea menester. Muchas gracias por su amable y entusiasta propaganda.

Carlita Mejicano. Para el cabello haga V. hervir 150 gramos de rubarbo en medio litro de vino blanco hasta que éste quede reducido á la mitad y después de colado y frío, puede usarlo empapando bien el cabello y dejándolo secar. Espero que con esta receta consiga el objeto que desea. Los números atrasados que tiene en su poder le fueron remitidos para repartirlos y hacer con ellos propaganda. Para fijar el cabello hay varias clases de horquillas para usarlas en frío, pero poniéndolas á buen temple el rizado á fuego no perjudica y dura bastante. Rizado grueso.

C. E. Remitido el Almanaque cuyo importe envié V. El vestido negro puede hacerse, como el primero

de los figurines publicados en la página central de nuestro periódico el 20 de Noviembre, empujando el terciopelo en biesses; para adornar la falda y el delantero del cuerpo, así como el cinturón, solapas y cuello. La camiseta de gasa rizada sobre tafetán y las estrallas, que van en los cruces de los biesses, de azabache. En cuanto al de franela, haga V. la falda con volante en forma y el cuerpo, blusa, cruzado con una solapa de paño del color del dibujo, bordada con trencilla y cuello igual. Puede V. usar perfectamente la capa que no tiene nada de ridícula, á causa de ser una de las que más aceptación han tenido. La chaqueta gris, cuello aureola y solapas redondas. Dos ó tres trencillas de lana como adorno y resultará elegante y tan sencilla como V. quiera. Agradezco su amabilidad y quedo á su disposición.

Mariposa. Renovada la suscripción. No sé á qué se refiere V. al hablar de lomo en tripa, pues no conozco ningún embudido de ese nombre, ni receta que pueda aplicarse. Deseando poder sería útil en otra cosa que se la ofrezca, quedo á su disposición.

Reina de la violeta. Quedaron sus preguntas contestadas en el número anterior, como habrá V. visto.

Angelita. Hay un algodón especial que fabrica la misma casa que el tan conocido con la marca D. M. C. y que se llama «Coton perlé», que es muy bonito para marcos y bordado en cañamazo. Haga V., pues, con él su labor, que quedará preciosa, casi como hecha con seda, y resultará bastante más económica. Para sombrero de tres picos, es preciso el feltro, no pudiendo hacerse con terciopelo, que tendría que arrugarse y no daría resultado. En cambio el terciopelo la será muy útil para una toca, que puede draparse elegantemente, y en la que puede poner un bonito sprit, con lazos de raso color verde claro, y quedará un bonito sombrero para teatro.

Miss Helyette. Efectivamente, había notado la falta de sus amables cartas, pero esperaba siempre el término de esa tregua impuesta por otros quehaceres, que no debemos sentir cuando tan gratos han sido. Ya sabe V. que yo estoy siempre á su disposición y me alegro con mis amables preguntas, como V. las llama, de todo lo que ellas se alegran. Gaste V. ese terciopelo para una capa, que hecha con esa idea que me explica, quedará muy bonita y elegante, poniendo en cambio el paño bordado para la chaqueta, que puede hacer corta, puesto que así la gusta, pues se llevan más que las largas por ser más airosas. No la haga V., sin embargo, de las más cortas, pues no debe olvidar que es abrigo, y que tiene V. mucha estatura, defecto, como V. dice, que la envidiarán más de cuatro.

Marta. Para corsés hay telas muy bonitas en colores claros como á V. la gustan, algunas bordadas con seda que son las que recomiendo por buenas y bonitas. Quedo á su disposición.

LA SECRETARIA.

(Sirvanse nuestras amables lectoras dirigir su correspondencia á la Sra. Secretaria de «El Eco de la Moda». — Salón del Heraldo. — Madrid.)

SECRETOS DE TOCADOR

CONTRA EL MAL ALIENTO  
(Fórmula de Chevalier)  
Tómese de: Cloruro de cal. 12 gramos; Agua destilada, 60 grs.; Alcohol, 60 grs.; Aceite de clavillo, 2 gotas. — Trátese el cloruro por el agua, cuélese y añádase el alcohol y el aceite esencial. — Una cucharadita, en medio vaso de agua, para enjuagues.

ECZEMA PITUITARIO  
(Fórmula de Monin)  
Tómese de: Agua de meliloto, 200 gramos; Glicerina muy pura, 40 grs.; Sulfato de cobre, 3 grs.; Esencia de almendras amargas, 10 gotas. — Hágase según arte — Introducir, mañana y tarde, en la nariz enferma, un lechino de algodón hidrófilo horticado, empapado en esta mixtura, y mantenerlo durante unos diez minutos.

En el Almanaque de «El Eco de la Moda» encontrarán nuestras amables lectoras un FORMULARIO DE BELLEZA, que contiene más de cien recetas utilísimas (Baños. — Cabello. — Cutis. — Boca. — Dientes. — Manos. — Sabañones). — Pies).

GUÍA CULINARIA

ALMUERZO. Minuta: Tortilla burguesa. — Lengüado relleno con hierbas finas. — Chuletas de carnero al natural. — Mayonesa de langosta. — Postres.

COMIDA. Minuta: Sopa de arroz, con puré de guisantes. — Besugo mechado. — Filetillos de carnero á la parrilla. — Pava trufada. — Cardos con jugo. — Crema de café. — Postres.

LENGUADO RELLENO CON HIERRAS FINAS  
Hágase una incisión en el dorso, y extráigase una buena porción de la espina, sin despegar la carne. Póngase á cocer con un vaso de vino blanco Refriese á media cocción. Déjese enfriar. Mézclese una porción de manteca con perejil, cebolletas, setas y escalonias, todo ello menudamente picado, sal y pimienta gruesa. Relléñese el lengüado con esta mezcla, y póngase de nuevo á la lumbre, añadiendo un poco de caldo y dejando que cueza lentamente. Sirvase acompañado de una media-salsa de zumo de limón.

BESUGO MECHADO  
Escamarlo, vaciarlo y suprimirle las agallas. Echarle una pulgarada de sal en el interior, y mecharlo, exteriormente, con ajos cortador, pedacitos de limón y tocino. Dejarlo así, durante unas cuantas horas. Ponerlo á fuego lento en una cazuela con aceite y un poco de caldo. Terminada su cocción, servirlo, rociado con aceite y vinagre ó zumo de limón.

El Almanaque de «El Eco de la Moda» contiene cien recetas de COCINA DOMÉSTICA formando un tratado completo: Salsas. — Sopas. — Carnes. — Pescados. — Caza. — Legumbres. — Postres.

CONOCIMIENTOS UTILES

PLANTAS QUE CURAN  
GORDOLOBO ó VERBASCO. — Emoliente y pectoral. Se administran en infusión sus flores en los catarros, los cólicos y la disuria. El cocimiento de las hojas se emplea en enemas para calmar los pujos de la diarrea y de la disenteria y en fomentos contra las quemaduras y el prurito dartroso. — Infusión: Flores de gordolobo, 5 gramos, en 1.000 gramos de agua hirviente. Á la media hora, cuélese cuidadosamente.

TINTA DE ESCRIBIR, NEGRA  
Tómese de: Agallas machacadas, 50 gramos; Persulfato de hierro en polvo, 20 grs.; Campeche, 10 grs.; Goma arábiga, 50 grs.; Agua de lluvia ó destilada, 650 grs. — Hiérvase el campeche en el agua. — Infúndase en esta decocción las agallas, durante 12 horas. — Agréguese las otras substancias. — Déjese en reposo algunos días. — Embotéllese. — Esta tinta mejora con el tiempo.

El Opal-Pasta: Con su uso no se corre el color de las prendas al quitar las manchas.

Véase, en el Almanaque de la Moda, la selecta colección de cien recetas utilísimas para el hogar (Colas. — Conservación. — Destrucción. — Lavados. — Manchas. — Licoreas).

CONSEJOS PRACTICOS

EN VACACIONES. A menudo, cuando los cabellos caen, no se sabe qué recurso emplear para remediar á tal desastre. El *Extrait Capillaire des Bénédictins du Mont-Majella* está indicadísimo (M. E. Senet, administrador, 35, rue du Quatre-Septembre, Paris).

A las familias, á los novios y á las novias que quieran tener muebles de buen gusto, sólidos, elegantes y económicos, recomendamos los grandes almacenes del conocido industrial Jaime Homs, Pelayo, 50.

ENTONCES

Con la crueldad más grande y alevosa, Como en la encrucijada del camino Acecha al caminante el asesino, Me acechaste y me heriste rencorosa. Por más que la venganza es muy sabrosa Renuncio á su desquite por mezquino Y espero resignado á que el destino Te haga espiar hazaña tan odiosa. Cuando llegue ese día, cuando llores, Las lágrimas amargas del despecho, Y veas unido el hombre á quien adores, Delirante de amor, en lazo estrecho, Con la mujer que inspire tus rencores, Comprenderás el daño que me has hecho.

ENRIQUE GIMÉNEZ DE QUIRÓS.

LA MUJER Y EL AMOR

Las gentes sensatas juzgan de una cabeza por lo que contiene; las mujeres frívolas, por lo que tiene al rededor. — *Maria Leczińska.*  
Un hombre enamorado, es hombre que quiere ser más amable de lo que le es posible; y he aquí por qué todos los enamorados son ridículos. — *Champfort.*  
El amor es el mediador del mundo y el redentor de todas las razas humanas. — *Michélet.*

CONSEJOS DE HIGIENE

JOVEN COQUETA, EN B. La *Sève Sourcilère* de la *Parfumerie Ninon, 31, rue du Quatre-Septembre, Paris*, es un producto excelente para prolongar, poblar y ennegrecer pestañas y cejas y dar fulgor y expresión á la mirada. 5 francos el frasco; 5'50 frs. franco.

Se va popularizando cada día más el empleo del *Inhalador Giner Aliño*, para el tratamiento de las enfermedades del pecho y garganta, desde el ligero catarro hasta la terrible tisis. Realmente es muy cómodo el uso de este sencillo aparato, con el cual se hacen aspiraciones de vapores medicinales, y según certifican los médicos más eminentes, los resultados son altamente satisfactorios, pudiendo considerarse como la última palabra de la Ciencia en cuanto se refiere á enfermedades de las vías respiratorias.

EL DIABLO PREDICADOR

EL BEODO EN EL FESTÍN  
Un beodo en una orgía,  
— «Brindo porque el alto cielo  
Purgue de vicios el suelo.» —  
Con voz de trueno decía:  
— «¡Guerra al vicio!» — repetía,  
Y un vaso apuré hasta el poso;  
Que en este mundo engañoso,  
Dando al labio torpe oficio,  
Hay quien habla mal del vicio  
Siendo él el primer vicioso.  
R. DE CAMPOAMOR

PENSAMIENTOS

Quien por sí mismo se rige, obedece á un necio. — *San Bernardo.*  
La vida es demasiado corta, el tiempo demasiado precioso, para decir cosas inútiles. — *Voltaire.*  
Nunca consultes al que tiene la frente lisa, porque es señal de que jamás reflexiona. — *Pitágoras.*  
Quien dice «ignorancia», dice: ceguedad, preocupaciones, error, superstición, despotismo, arbitrariedad, humillación, miseria é inmoraldad. — *Victor Hugo.*

REFRANERO

Harto tarde da el que aguarda que le pidan. Agua vertida, no toda cogida. Cera sin dientes hace á los muertos vivientes. Ni voy, ni vengo; mas cual seso tuve, tal casa tengo. Jornada de mar, no se puede tasar. Zapato roto ó sano, más vale en el pie, que en la mano.

VILLANCICO

— De veros nacer así,  
Lástima tengo, mi Dios.  
— Más la tengo yo de vos,  
Que antes por eso nací.  
— Yo siento que helado estáis,  
Y yo muy bien arropado.  
— Eso me tiene á mi helado,  
Que estáis tal, que no sintáis.  
— Pues, ¿quién de veros así  
No os ha lástima, mi Dios?  
— Más la tengo yo de vos,  
Que antes por eso nací.  
— Mi mal es culpa mortal,  
Y el vuestro pena y dolor.  
— De aquí saca el pecador  
Cuál debe ser mayor mal.  
— Yo confieso que es así;  
Tened lástima, mi Dios.  
— Tanta la tengo de vos,  
Que no la tendre de mí.  
ALONSO DE LEDESMA.

Solución al Enigma del número anterior:

LA LUNA

ENIGMA

¿Cuál es la cosa peor  
Que en el mundo puede haber,  
Que esa misma es la mejor,  
Pues mala, da el perecer,  
Y buena, vida y honor?  
(La solución en el número próximo.)

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria.  
IMPRENTA DE HENRICH Y COM.ª — BA CELONA

**La Parisiën**  
14, Rambla de Estudios, 14  
Mechero «SOL» incandescente

¡ECONOMÍA más de 50%!  
DURACION ILIMITADA  
TRIPLE INTENSIDAD DE LUZ

Lámparas y Baños Bateria de Cocina

MECHERO SOL SOCIATS BARCELONA

DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES  
V. Sociats é Hijo  
N.º 14, RAMBLA DE ESTUDIOS, N.º 14

PLÁTICA DEL HOGAR

GOTA Y REUMATISMO

Toda persona atacada de gota ó de reumatismo necesita seguir un tratamiento continuo,

bastante activo, para modificar la nutrición en su conjunto y estimular las secreciones glandulares, a fin de eliminar fuera del organismo los elementos extraños cuya acumulación determina las explosiones diatélicas. El *Vino Désiles* obra de una manera electiva en los enfermos, gracias á su acción descongestiva y detersiva sobre el hígado y los riñones y gracias á la san-

gría úrica y al drenaje que ejerce en el liquido nutricional.

Así, vemos que algunos estados artríticos crónicos, rebeldes á todas las tentativas terapéuticas, ceden con una rapidez y un conjunto perfectos á la administración del *Vino Désiles*. Los fracasos son, sobre todo, muy raros en las formas crónicas, cuando el régimen severo no hace

más que acentuar la anemia del reumático ó del gotoso, sin hacer retrogradar en nada las lesiones; una copa de *Vino Désiles* después de cada comida posee una acción fundente y reconstituyente sobre la economía animal y ahuyenta las lesiones más antiguas y más refractarias á los mejores tratamientos.

DR. CERNIN.

PUBLICACION DE «EL ECO DE LA MODA»

EN VENTA

Almanaque de las Gracias y Elegancias femeninas PARA 1899.

SUMARIO, DE MATERIAS: Calendario.—Festividades de la Iglesia.—Santoral por orden alfabético.—A las madres (Higiene infantil.—Advertencias.—Consejos).—Corte y confección (Reglas sencillas y prácticas).—El Hogar (Mueblaje: Sala.—Gabinete.—Comedor.—Dormitorio).—Pájaros y flores (Mirlo rosa.—Lorito de las damas.—Paratillo.—Ave del Paraíso.—Camelia.—Hortensia.—Dalia.—Rosa).—El Corsé (Higiene y Estética).—Alcabo de los años mil... (Cuento).—Medicina casera (Consejos.—Remedios.—Auxilios, esperando al médico).—Españolas insignes (Isabel la Católica.—Agustina Zaragoza.—Fernán Caballero.—Matilde Díez.—Bertrudis Gómez de Avellaneda.—Adelina Patti).—El Tocador (Mueblaje.—Nutrido formulario de belleza).—El Santo de mi mujer (Quid pro quo).—El Arte en el vestir (Elección del traje.—Elegancia.—Armonía).—Óperas célebres (Semirámida.—Sonámbula.—Lucia.—Hugonotes.—Rigoletto.—Lohengrin).—Un asesino (Novela corta).—Cocina doméstica (Cien recetas, formando un tratado completo: Salsas.—Sopas.—Carnes.—Pescados.—Caza.—Legumbres.—Postres).—De la belleza (Estudio).—Huerta y corral (Calendario hortícola.—Desarrollo del polluelo.—Incubadoras).—Conocimientos útiles (Cien recetas prácticas).—Escritores y poetas de la mujer.—Poesías.—Pensamientos.—Epigramas.—Trato social.—Enigmas.—Charadas.—Adivinanzas.—Etc., etc.

Un volumen de 240 páginas á dos columnas, profusamente ilustrado, con cubierta alegórica y opción á REGALOS, QUE PUEDEN REEMBOLSAR MÁS DE CINCUENTA VECES SU COSTE . . . . . 1 peseta.

Pedidos para Cataluña: Librería Francesa, 8 y 10 Rambla del Centro.—Barcelona.  
el resto de España: Salón del Herald, Sevilla, 3.—Madrid.

Portes á cargo de los señores Corresponsales.

OFICINA DE FARMACIA DEL DOCTOR CARO-PATÓN

Valdepeñas (Ciudad Real) 17 de Noviembre 1898.

Muy considerado señor mío: A pesar de haber transcurrido algún tiempo, no olvido que prometí participarle el resultado obtenido con la Faja hipogástrica-recogevientres, con apén-dice, que confeccionó V. hará próximamente un año para mi señora que se encontraba en principio de un embarazo; para satisfacción de V. tengo el gusto de decirle que después de un embarazo muy bueno, sin molestias, á los nueve meses (el día 7 de Agosto) dió á luz con toda felicidad un hermoso niño; sólo al uso de la faja atribuimos, toda la familia, tan feliz término del embarazo, pues antes de su uso se sucedían los abortos por el gran descenso de vientre que padecía. He visto en *El Imparcial* que estará V. en Madrid unos días, irá á ver á V. sobre una hernia un hermano mío; le recomiendo mucho interés. Mil gracias por todo, y disponga de su affmo. atento s. s. q. b. s. m., Tomás Caro-Patón.

ADORNOS

PARA VESTIDOS Y SOMBREROS DE SEÑORA.—La Casa PEDRO BLANCH, Riera del Pino, 8, es la que los vende en mejores condiciones.—Cintas, Botones, Pasamueras, Bordados, Soutaches, Terciopelos, Plumas, Flores, Gasas, Velos, Pájaros, Penachos, Sprits y demas fantasías. También recomienda esta Casa sus Capas de piel y Cuellos Mongolia. (JUNTO AL LLANO DE LA BOQUERIA). 8, Riera del Pino, 8.—TELÉFONO 1748.—BARCELONA.

PAPELES FIN DE SIGLO,

con los cuales, sin saber de dibujo, DIBUJARAN vestidos, abrigos, mantelerías, juegos cama, almonadones, etc., etc., sobre toda clase de generos y colores indistintamente.—S. CASANOVAS.—3, Calle del Obispo, 3.—BARCELONA.

TORRE EIFFEL

CARMEN, 42 Y DOU, 1 Gran rebaja de precios en todos los artículos. Verdadera ganga en Lanerías.—Mantas, Alfombras, Yutes, Terciopelos á precios reducidos.

Acreditada Casa de Confecciones en Ropa Blanca MADAME MARGUERITE FOURQUET

Puerta del Angel, 5, entresuelo.—Barcelona. Gran Exposición de NOVEDADES en EQUIPOS, CANASTILLAS y AJUARES de Novias ESPECIALIDAD PARA NIÑOS Y NIÑAS

LA MODERNA INCUBADORA

RIUDELLOTS DE LA SELVA (GERONA)

GRAN EXPLOTACIÓN AVÍCOLA DE LLIURELLA VIDAL, HERMANOS

DESPACHO EN BARCELONA:

LA ISIS.—Pollería Modelo.—Calle Cucurulla, 7

Venta de huevos frescos y aves para el consumo Aceite puro del Ampurdán

Se admiten encargos de huevos para incubar, pollitos y lotes de todas las razas españolas y extranjeras

PARA LA HIGIENE DEL TOCADOR Y DAR AL AGUA

calidades saneantes LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO CUIDADOS DE LA BOCA Lociones del cuero cabelludo, Herpes, CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC. Ningun producto de perfumería puede compararse al

COALTAR SAPONINÉ LE BEUF cuyas propiedades antisépticas, tónicas y detersivas, por lo demás, le han hecho admitir en los Hospitales de París. El Frasco, 2 fr.; los seis frascos, 10 fr. Se encuentra en todas las farmacias.

DESCONTAR DE LAS IMITACIONES IMPROFUNDAS E INEFICACES

BOCA, SALUD Gratisimo aliento obtendreis usando Elixir Cortarelli. Dentifricio inmejorable, tres reales. Polvos Coral, dos reales.—Lagasca, 39, Garagarza; Barquillo, 37, farmacia; Torrecilla Garagarza, plaza Isabel II.

NUEVO DESCUBRIMIENTO LA BELLEZA

obtenida por el empleo de la Crema Veneciana y del Agua de Flor-de-Maria (3 francos cada producto). De venta en casa de los Comisionistas. Depósito general: 22, rue St. Augustin, Paris.

VINO DE OSTRAS del Dr. Sastre y Marqués

No hay enfermo, por debilitado que se halle su organismo, que no se sienta aliviado tan pronto toma el VINO DE OSTRAS. Es el mejor preparado conocido para los convalecientes, anémicos y personas debilitadas por la edad, desórdenes digestivos y padecimientos crónicos.

Usa especial para la preparación de jarabes medicinales. VENTA: Farmacia Dr. Sastre Marqués, Hospital, 103. Euz. Galdona, Barcelona

MÉTODO PARA APRENDER CORTAR Y CONFECCIONAR TODA CLASE DE PRENDAS DE VESTIR PARA SEÑORA

De venta en las principales librerías, en la Administración de este Periódico y en el Colegio Central de Corte, Pasaje de Madoz, n.º 6, p.º 2.º Se man.ª franco de portes. Precio: 6'50 pesetas.

¡ATENCIÓN SEÑORAS! CÁPSULAS EUPÉPTICAS DE APIOL DEL DOCTOR PIZÁ

Es un medicamento altamente valioso por su constante acción emenagoga; provoca el flujo menstrual evitando contracciones dolorosas; disipa los dolores de riñones y demás molestias que proceden y acompañan las menstruaciones en doncellas y casadas. Cura la amenorea ó intermisión consecutiva á las mismas. No ofrece peligro alguno aun en caso de preñez.—Dosis: 2 á 4 al día.—Frasco: 8 Reales DE VENTA: Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América

PASTILLAS MORELLO (BALSÁMICAS) AL LUCALIPITOL, SAVIA DE PINO, BALSAMO DE TOLÚ. OBRAN POR INHALACIÓN. CURAN LOS RESFRÍADOS, TOS, BRONQUITIS, ASMA, DENGUE, CATARROS, RONQUERA, ABRÍCESOS PULMONARES, FETIDEZ DEL ALIENTO, ETC. PAPA 1'50 CAJA.— EN TODAS LAS FARMACIAS Y EN LA DEL AUTOR. PUERTA DEL ANGEL 21 y 23, AVENIDA FIVALLER—BARCELONA

PLEGADOS AL ACORDEON

En géneros para vestidos y adornos de sombreros A. Forasté, calle Fortuny, 8, 4.º 2.º—Barcelona SE RECIBEN ENCARGOS: Rambla de Estudios, 12, «La Criolla» Paseo de Gracia, 94, «La Carmelita»

NUEVO DICCIONARIO LAROUSSE

Salte una entrega cada semana al precio de 0'75 pesetas.—Precio de suscripción á la obra completa, 190 pesetas.

CAMISAS.—GUANTES.—CORBATAS LA CASA MAS ESPECIAL Gosme G. Ramos, Sevilla, 14.—Madrid

MODELOS DE PARÍS

Ultimas novedades para regalar dulces de bodas Confitería Hidalgo.—9, Barquillo, 9, Madrid

CHOCOLATES, THES Y CAFÉS

muuy superiores. J. Díez y Díez.—Barquillo, 30.—MADRID

SE ADORNAN SOMBREROS desde 1'50 pts. S. Bernardino, 18.—MADRID

¡¡FUERA CANAS!!

RESTAURADOR HIGIÉNICO DEL CABELLO Y DEVOLUCIÓN AL COLOR PRIMITIVO No mancha, quema ni cauteriza; evita la caída y aumenta su desarrollo; puede rizarse el pelo y están probados sus efectos. Se aplica al acostarse con un cepillo. Conserva el color aplicado una vez al mes. Frasco, 2 ptas., por correo 3 ptas.—FARMACIA GARCERÁ, PRÍNCIPE, 13, MADRID, Y PERFUM. INGLESA.

Sociedad Fonográfica Española HUGENS Y ACOSTA

Barquillo, 3, duplicado.—Madrid Casa única en España en su clase, exclusivamente dedicada al negocio de fonógrafos. Los mejores cilindros impresionados del mundo por los mejores artistas. Exportación en gran escala.—Pídanse catálogos y listas.

SOMBREROS PARA SEÑORAS Y NIÑOS

Precios baratísimos Calle de Relatores, n.º 5.—MADRID.

MIGNON

Peluquería de Señoras, especialidad en flequillos, postizos y peinados para soirées. ALTAS NOVEDADES EN ADORNOS DE CABEZA Fuencarral, 9, Madrid

16

años de éxito, son la mejor garantía de mi preparado RON QUINA ABROTANO MACHO, para fortalecer y evitar la caída del cabello; como otras casas anuncian este nombre, aviso á mi clientela no se deje sorprender; el verdadero y legítimo es el que en sus frascos tiene la etiqueta en forma de corazón con la firma F. Salvany (marca registrada) y se vende en su único depósito: Perfumería Parera, Fuencarral, 2, Madrid (Hay que bajar dos escalones.)

MARCA "CASH" PARA ROPA bordada en encarnado sobre cinta blanca. Desde una peseta caja de seis docenas.